

## 6 de octubre: 46 AÑOS DEL TERRIBLE E IMPUNE CRIMEN TERRORISTA PLANIFICADO POR LA AGENCIA NORTEAMERICANA C.I.A. CONTRA EL AVIÓN CUBANO DONDE VIAJABAN DEPORTISTAS Y SU TRIPULACIÓN



*"¡Nuestros atletas sacrificados en la flor de su vida y de sus facultades serán campeones eternos en nuestros corazones! ¡Nuestros tripulantes, nuestros heroicos trabajadores del aire y todos nuestros abnegados compatriotas sacrificados cobardemente ese día, vivirán eternamente en el recuerdo, en el cariño y la admiración de nuestro pueblo! ¡Una patria cada vez más revolucionaria, más digna, más socialista y más internacionalista será el grandioso monumento que nuestro pueblo erija a su memoria y a la de todos los que han caído o hayan de caer por la Revolución!"*

*"No podemos decir que el dolor se comparte. ¡El dolor se multiplica!, afirmó Fidel ante un pueblo conmovido pero firme y valiente. Millones de cubanos lloramos hoy junto a los seres queridos de las víctimas del abominable crimen. ¡Y cuando un pueblo enérgico y viril llora, la injusticia tiembla!"*

**FIDEL CASTRO**  
**COMANDANTE DE LA DIGNIDAD DE LOS PUEBLOS**



INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA, NOSOTROS VENCEREMOS!!

Fidel Ernesto Vásquez I. // Secretario Ejecutivo de la Presidencia PSUV

Soldado del Ejército del Comandante Chávez y del Comandante Presidente Obrero Nicolás Maduro

<http://fidelernestovasquez.wordpress.com/> @FidelVasquezPSUV / @FidelVsquezPSUV @FidelVasquePSUV

## **Por Fidel Ernesto Vásquez**

El gobierno de Estados Unidos tiene en su poder un informe que el agente CIA Orlando García Vázquez redactó para el entonces presidente Carlos Andrés Pérez sobre la responsabilidad de Luis Posada Carriles y Orlando Bosch Ávila en la explosión en vuelo de un avión civil cubano con la muerte de 73 personas.

El criminal ex mandatario se negaba a hablar del horroroso atentado de Barbados del cual conocía los pormenores por ser Orlando García su jefe de seguridad e inteligencia y uno de los despreciables traidores a su patria, incluyendo a Luis Posada Carriles, que lo rodeaban.

El vuelo regular CU-455 de Cubana de Aviación despegó el 6 de octubre de 1976 del aeropuerto Seawell en Bridgetown, Barbados, rumbo a Jamaica y La Habana, con 73 personas a bordo, pero nunca llegó a su destino por una acción terrorista que conocía el gobierno de Washington y permanece impune, 46 años después.

Venían a casa en ese vuelo los 24 integrantes del equipo juvenil de esgrima cubano ganadores del Campeonato Centroamericano y del Caribe, y subieron también a ese

vuelo, procedentes de Trinidad Tobago, jóvenes guyaneses que viajaban a Cuba para estudiar Medicina, una delegación oficial de la República Popular Democrática de Corea y otros 10 tripulantes de Cubana de Aviación que se encontraban allí por la rotación del personal de la aerolínea.

El vuelo CU-455 había partido desde Guyana hacia la capital cubana, vía las islas de Trinidad, Barbados y Jamaica, pero no logró llegar a Kingston pues a las 17:24, sólo nueve minutos después de despegar desde Seawell y a unos 18 mil pies de altura, explotó una bomba escondida en la cabina principal.

Entre los viajeros que abordaron en Guyana y desembarcaron en Trinidad Tobago estaban Freddy Lugo y José Vázquez García, nombre del pasaporte falso de Hernán Ricardo Lozano, quienes habían dejado escondido bajo un asiento en la cabina de pasajeros y el baño trasero dos cargas de explosivos C-4 programadas para volar el avión en pleno vuelo al despegar de Barbados.

Las medidas aplicadas al abordar ellos el avión, de no aceptar carga o correo, ni equipaje sin acompañante; chequear el equipaje de mano y revisar si los pasajeros iban

armados, no estaban preparadas para detectar sustancias explosivas en el cuerpo de los viajeros, lo que aprovechó la Central de Inteligencia de Estados Unidos (CIA) al planificar el criminal sabotaje.

La nave hizo su despegue normalmente de Barbados a las 12:15 p.m. (17:15 GMT) y giró a la derecha durante la trepada para interceptar la aerovía roja 11 rumbo a Kingston con una altura autorizada de 35 mil pies.

A las 12:23 p.m. (17:23 GMT) en la torre de control del aeropuerto Seawell se escucha la voz del capitán Wilfredo (Felo) Pérez Pérez desde la radio de la aeronave al gritar ¡Cuidado! y la respuesta de su copiloto Miguel Espinosa Cabrera: “Felo, fue una explosión en la cabina de pasajeros y hay fuego”.

El piloto decide: ¡Regresamos de inmediato, avisa a Seawell! y el copiloto comienza su dramático llamado: “Seawell... CU-455 -CU-455... Seawell. ¡Tenemos una explosión y estamos descendiendo inmediatamente, tenemos fuego a bordo! “.

En el momento de ocurrir la explosión, la distancia con el aeropuerto Seawell era de 28 millas (45 km). En la pantalla del radar se vio que el avión realizó un amplio giro hacia la

derecha para regresar hacia el aeropuerto ya autorizado su aterrizaje de emergencia y, a 18 millas del aeropuerto, tras siete minutos de maniobras para salvar la nave y los pasajeros, el piloto pierde el control del aparato por una segunda explosión en el área de los baños traseros. Sin percatarse aún de la fatal complicación final, el copiloto grita: “¡Eso es peor! ¡Pégate al agua, Felo, pégate al agua!”. Pero ya el final es inevitable. Con un elevado sentido de responsabilidad, el piloto hace girar la nave para evitar que caiga sobre una playa cercana con bañistas que presenciaron su caída al mar.

Reiteradas denuncias de Cuba en Naciones Unidas y su Consejo de Seguridad en estos 46 años transcurridos han demostrado la responsabilidad de los autores materiales Freddy Lugo y Hernán Ricardo; las de Orlando Bosch Ávila y Luis Posada Carriles como planificadores directos del crimen y de la CIA, como financista y protectora de sus confesos agentes asesinos.

Juicios amañados, absoluciones inexplicables y condenas incumplidas, son evidencia de la impunidad impuesta por Estados Unidos a estos terroristas. Bosch y Posada murieron

de viejos en Miami protegidos por las organizaciones terroristas que crearon y por la CIA, en el país que se presenta ante el mundo como antiterrorista e inculpa a las verdaderas víctimas de sus crímenes.

La comisión investigadora y el perito cubano Julio Lara Alonso, demostraron con numerosas pruebas que el DC 8 cayó al mar a consecuencias de dos explosiones: una, localizada entre las filas de asientos 7 y 11 y la otra, en el baño trasero de la cabina de pasajeros, que es la que derriba la nave.

El 7 de octubre de 1976 el Instituto de Aeronáutica Civil de Cuba informó oficialmente que, de los 73 pasajeros que perecieron, 57 eran cubanos, 11 guyaneses y cinco coreanos. El 14 de octubre los restos de los pocos cubanos que pudieron ser rescatados fueron trasladados a La Habana y velados en la base del Monumento situado en la Plaza de la Revolución José Martí, donde más de un millón de personas les rindieron homenaje en representación del pueblo cubano. El atentado ocurrió en 1976, frente a la costa de Barbados, e implica a Posada que pertenecía a la alta jerarquía del aparato de inteligencia de CAP y a Bosch, entonces jefe de la

CORU, la mayor y más violenta organización terrorista cubanoamericana, que el propio Carlos Andrés Pérez había invitado a radicarse permanentemente en Caracas por el intermediario de García Vázquez.

“El hombre que conocía los pormenores sobre el atentado a un avión cubano en 1976, se llevó sus secretos a la tumba,” escribía El Nuevo Herald de Miami, al anunciar el 26 de julio de 2005 la muerte de García, bajo el título: “Muere testigo clave en el caso Posada”.

El texto contaba luego como esta “figura clave de la inteligencia venezolana durante décadas”, falleció en el Hospital de Veteranos de Miami, a los 78 años.

Los archivos revelan que entre las pocas personas conocidas que se aparecieron en la funeraria para rendir tributo a García Vázquez se encontró el ex presidente de Venezuela Carlos Andrés Pérez que, a pesar de encontrarse muy afectado por un derrame cerebral, insistió para hacer esta visita a quién había sido durante varias décadas su persona de máxima confianza.

El artículo complaciente del Herald, muy vinculado a la mafia cubanoamericana, le convenía por cierto a Posada. Sin

embargo, no marcaba en nada el final del caso como lo pretendía.

## **LA CONFESIÓN DEL AGENTE CIA ANTONIO VECIANA**

Fue otro connotado agente de la CIA, Antonio Veciana, terrorista fundador de Alpha 66, quién iba a revelar, en el curso de una serie de entrevistas realizadas en directo el martes 19 de junio, jueves 21 de junio, martes 26 de junio y martes 3 de julio de 2007 en el programa radiofónico La noche Se Mueve, del periodista Edmundo García, en la radio de Miami WQBA-AM (1140).

“El gobierno de Estados Unidos tiene una copia del informe que Orlando García hizo al expresidente Carlos Andrés Pérez sobre qué fue lo que sucedió”, dijo entonces, textualmente Veciana.

CAP nunca quiso revelar el contenido del informe secreto “para no hacerle daño a Posada” pero sí repitió para decir que “el gobierno” conservaba el informe.

“Eso fue lo que él me afirmó a mí”, dijo Veciana. “Me dijo: Yo no quiero perjudicar a nadie, a la edad que yo tengo, y menos a un hombre como Posada Carriles, que está muy enfermo”.



En otro momento de la entrevista, Veciana afirma que CAP había insistido con Orlando García, moribundo, para que conservara el silencio sobre el caso.

Continúa la entrevista en estos términos:

EG: O sea, él dice que no quiere perjudicar a Posada.

AV: Eso es lo que dice. Ah, y otra cosa que me dijo: Que su amigo Carlos Andrés Pérez le había pedido a él que se callara la boca, y que no hablara de la voladura del avión de Cubana.

EG: ¿Le había pedido estando aquí, ya en capítulo de muerte Orlando García?

AV: Sí, Carlos Andrés.

EG: Carlos Andrés Pérez se pone en contacto con Orlando García.

AV: Y le dice: Calla la boca y no hables de este asunto.

Veciana confirma luego que “del informe hay copia en el gobierno norteamericano” además de la “copia que tenía Carlos Andrés”.

## **TERRORISTA, TORTURADOR Y ASESINO AL SERVICIO DE LA CIA**

Posada llegó a Caracas como asesor de la terrible criminal policía de la IV República llamada DIGEPOL y después fue fundador de la DISIP. Bajo el nombre de Comisario Basilio, dirigió una represión salvaje contra los militantes revolucionarios. Desde su llegada a Venezuela en 1967, siempre siguió vinculado a la policía secreta tal como le orientó la CIA, hasta que fundó su agencia de investigación, una organización policíaca privada, paramilitar, desde la cual se organiza el atentado de Barbados.

Fue en estas circunstancias que conoce a otros cubanoamericanos “delegados” a Venezuela desde la Florida para manejar la guerra sucia a favor del nefasto gobierno del asesino Carlos Andrés Pérez. Trabaja con Rafael Rivas Vázquez, José Vázquez Blanco, Ricardo Morales Navarrete y otros delincuentes anticubanos, que fueron naturalizados y colocados en los puestos de dirección del criminal órgano nacional de seguridad.

Siempre Posada será el principal enlace entre esta pandilla de verdaderos delincuentes, formados en la academia norteamericana del terror de Fort Benning, y Orlando García, la sombra de CAP.

Cuando Orlando Bosch, el terrorista mayor y persona de confianza de CAP, acepta su invitación y viaja a Caracas, en el aeropuerto lo reciben personalmente Luis Posada y Orlando García, el asesor de seguridad del propio presidente adeco.

Con Orlando Bosch y Luis Posada Carriles otro cubano, Frank Castro, narcotraficante, tomó parte en esa acción terrorista que causó la muerte a 73 personas, sin haber afrontado la justicia jamás.

Carlos Andrés Pérez falleció a los 88 años de edad en Miami, Estados Unidos. Los secretos del informe de Orlando García sobre el crimen de Barbados que nunca quiso entregar quedan en su caja fuerte y en otra del Gobierno gringo.

### **PUSIMOS LA BOMBA... ¿Y QUÉ?**

Por casi tres años la periodista venezolana Alicia Herrera visitó la cárcel militar de San Carlos en Caracas, en espera de que Freddy Lugo u Orlando Bosch hicieran alguna referencia al caso del avión de Cubana de Aviación que el 6 de octubre de 1976 estallara en pleno vuelo en las costas de Barbados.

Narra Alicia en su libro, **Pusimos la bomba... ¿y qué?**, que en una de sus visitas a la cárcel de San Carlos, Freddy Lugo le dijo:

**“Tú no te puedes imaginar cómo nos ha perjudicado ese desgraciado... yo no sé qué se puede hacer para mandarlo a callar. Figúrate que el muy sinvergüenza ha gritado en el patio de ejercicios que sí, que fuimos nosotros – se refiere a Orlando Bosch, Luis Posada Carriles, Freddy Lugo y Hernán Ricardo – los que tumbamos el avión. Bueno Bosch y yo lo que hicimos fue mirar para otro lado cuando el loco Hernán gritó delante de unos soldados y un oficial: ‘Nosotros pusimos la bomba, ¿y qué?’ ‘.**

**De que fuimos nosotros es verdad, o sea, Hernán no está diciendo ninguna mentira.”**

De esta manera Freddy Lugo detalla cómo prepararon y ejecutaron el atentado al avión cubano, uno de los más brutales actos de terrorismo ejecutado por contrarrevolucionarios al servicio de la **CIA**, y donde perecieron 73 personas, en su mayoría jóvenes, sacrificados en la flor de su vida.

Desde meses antes a este hecho se intensificaron actos terroristas contra Cuba, dirigidas fundamentalmente a sedes diplomáticas y representaciones aéreas, sobre todo en países que mantenían relaciones con La Habana, tales como Panamá, México, Colombia, Jamaica, Barbados, Trinidad-Tobago y Venezuela.

Herrera recordó cómo los autores materiales del nefasto hecho, Hernán Ricardo y Freddy Lugo, le confesaron a ella su participación en el atentado y sus vínculos con los responsables intelectuales, Luis Posada Carriles y Orlando Bosch.

Las aseveraciones de los criminales aparecen en el libro ***Pusimos la bomba... ¿y qué?***, un texto de Herrera publicado por primera vez en 1981, y cuya tercera edición de 2005 incluyó documentos desclasificados que ratifican la culpabilidad de los terroristas.

Entre esos textos, aparece uno dirigido al secretario norteamericano de Estado en esa época, Henry Kissinger, en el cual está incluido un comprometedor comentario de Bosch durante una cena de recaudación de dinero.

Las palabras del criminal, fueron: “Ahora que nuestra organización ha salido bien parada del trabajo de Letelier (se refiere al asesinato del canciller chileno durante el gobierno del presidente Salvador Allende ocurrido el 21 de septiembre de 1976) vamos a tratar de hacer algunas otras cosas”.

Según ese documento, un informante de la Agencia Central de Inteligencia (CIA) oyó por casualidad cuando Posada Carriles afirmaba en septiembre de 1976 “vamos a golpear a un avión cubano”.

Esas evidencias y otras confirman la complicidad de Washington con los terroristas, un vínculo que continúa en la actualidad, criticó Herrera, quien se refirió además a informaciones hechas públicas en 2007 por Peter Kornbluh, analista principal del Archivo de Seguridad Nacional de Estados Unidos.

Kornbluh sacó a luz que “Estados Unidos estuvo implicado, pues los exiliados opositores de (Fidel) Castro que planearon este crimen tenían vínculos anteriores con la CIA..., además, Posada y su empleado venezolano, Hernán Ricardo, quien colocó la bomba en el avión, eran bien conocidos por nuestro

agregado del FBI (Buró Federal de Investigaciones) en Caracas”.

Otras afirmaciones contra los terroristas, entre ellas que “pocas horas después que el avión cayó al mar, varias fuentes del FBI identificaron a Posada y Bosch como autores de este ataque terrorista” son detalladas ampliamente, en diversos documentos.

Bosch, murió en Estados Unidos sin recibir castigos por sus fechorías y bajo el amparo del indulto que le concedió el presidente George Bush, padre.

Por su parte Posada Carriles hasta el año 2018 se paseo tranquilamente por las calles de Miami y realizando actividades terroristas hasta que falleció, a pesar de ser un confeso terrorista y que el gobierno venezolano del presidente Hugo Chávez, solicitó a Estados Unidos en el año 2005 la extradición a Venezuela de este prófugo de la justicia. La pregonada lucha de Washington contra el terrorismo es una gran mentira, ¿cómo creer en ella cuando esa nación permite que criminales se paseen por sus calles con total impunidad?

Por ahí andan esa serie de criminales, asesinos, terroristas y golpistas traidores a la Patria Venezolana, quienes luego de participar en el golpe de 2002 y en diversos hechos violentos de terrorismo en diversas calles e instituciones en Venezuela, se pasean libremente en las ciudades norteamericanas bajo el amparo y protección del gobierno norteamericano.

Gobierno norteamericano que en definitiva es amo de esas escorias humanas, quienes compraron sus actuaciones para tratar de adueñarse de las riquezas venezolanas y mancillar al glorioso Pueblo venezolano.

Así también andan bajo su protección los golpistas del 30 de abril, los ladrones de activos del pueblo venezolano y cuanto corrupto ha ido a parar a ese país.

Este 6 de octubre el pueblo cubano, el venezolano, los pueblos amantes de la paz y la solidaridad internacional siempre recordaremos con dolor este horrendo crimen y las palabras del Comandante Fidel Castro en el acto de despedida de duelo de las víctimas, el 15 de octubre de 1976:

**“Nuestros tripulantes, nuestros heroicos trabajadores del aire y todos nuestros abnegados compatriotas sacrificados cobardemente ese día, vivirán eternamente**



en el recuerdo, en el cariño y la admiración del pueblo. Una patria cada vez más revolucionaria, más digna, más socialista y más internacionalista será el grandioso monumento que nuestro pueblo erija a su memoria y a la de todos los que han caído o hayan de caer por la Revolución.

“Hacia nuestros hermanos guyaneses y coreanos inmolados ese día, va también nuestro recuerdo más ferviente en estos instantes. Ellos nos recuerdan que los crímenes del imperialismo no tienen fronteras, que todos pertenecemos a la misma familia humana y que nuestra lucha es universal.

“No podemos decir que el dolor se comparte. El dolor se multiplica. Millones de cubanos lloramos hoy junto a los seres queridos de las víctimas del abominable crimen. ¡Y cuando un pueblo enérgico y viril llora, la injusticia tiembla!”

Por todo esto y por la Paz del mundo estamos obligados a Vencer, el legado de nuestros Libertadores Bolívar, Martí, Chávez y Fidel nos muestran el camino a la lucha victoriosa.

Aquí vamos, desde la República Bolivariana de Venezuela con nuestro Comandante Presidente Nicolás Maduro Moros avanzando, enfrentando el imperio que con sus llamadas sanciones, con las agresiones criminales de guerra económica y bloqueo internacional, estamos derrotando a esos asesinos de lesa humanidad.

El hermano Presidente ha impulsado con su inteligencia, estrategia y respaldo de todo el pueblo políticas que han ido derrotando cada agresión y en la actualidad con las 3R.Nets de la Nueva Época y el 1x10 del Buen Gobierno estamos generando la atención necesaria a nuestro pueblo que ha padecido esa agresión imperial y vamos edificando un país donde hemos de lograr la patria de bienestar, felicidad, prosperidad y amorosa como bien impulsa el presidente Nicolás Maduro y que en unión lo lograremos por el camino legado por el Comandante Chávez para todos y todas.

No nos vamos a rendir, no podrán los enemigos de la patria con este pueblo, y en una fecha como la que hoy recordamos donde la hermana patria cubana vivió otra agresión criminal, lo repetimos:

**Independencia y Patria Socialista, Viviremos y Venceremos!**